

Gladys T. Almeida, E.

INITIUM

Este Libro es propiedad de la Biblioteca
Nacional de la Casa de la Cultura
Su Venta es penada por la Ley



860. (866) Samaniego

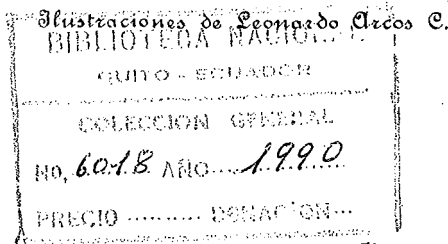
5187

G.1

EDUARDO SAMANIEGO A.

INITIUM

INFANCIA—DE LA VIDA—DEL DOLOR
DE LA MUERTE—RESIGNACIÓN—OFRENDA



0001310 - Jo

EDITORIAL "ARTES GRÁFICAS"

QUITO — MCMXXI

PÓRTICO

PÓRTICO

ESTE libro, es un libro personal.

CREADO al amparo de las múltiples transformaciones del alma, visto al través del prisma poliforme de la vida, soñado en las horas de ventura, meditado en las de mística tranquilidad y comprendido en momentos amargos, crueles y fatales de una existencia grabada con el estigma del infortunio, no es patrimonio de una época, es sello de una personalidad un libro así.

No ambiciona formar parte del cenáculo sagrado de ninguna escuela literaria, pero si está infiltrado, en cada una de sus páginas, del sentir del autor de las «SONATAS»: «Si en literatura existe algo que pueda recibir el nombre de modernismo, es, ciertamente, un vivo anhelo de personalidad, y por eso advertimos en los escritores jóvenes más empeño por expresar sensaciones que ideas. Las ideas jamás han sido patrimonio exclusivo de un hombre y las sensaciones, sí...».

Es también un libro imperfecto.

Si «el don del arte es un don superior que permite entrar en lo desconocido de antes y en lo ignorado de después, en el ambiente del ensueño o de la meditación», como dijo Rubén Darío; por lo mismo de ser un don superior, es muy arduo el combate para quien se presenta solo y por primera vez en la conquista del ideal.

Lo imperfecto es propio de una vocación que podría llegar a las sublimes apoteosis o a las amargas desilusiones.

* * *

ERA muy niño aún.... a la sombra fresca de mi hogar querido, mis labios balbucientes supieron pronunciar las palabras de fe, de paz y de consuelo que brotan de las almas que saben de liturgia y oración.

Y hoy que de la vida he probado ya, el licor amargo de las desilusiones, pasan ante mí, como cortejo de místicas vestales, los recuerdos brumosos de mi edad primera.

PERFUMES encantados de lejanos jardines, murmullos, cadencias, sonos confusos de algo que vibra, de algo que canta dejos alados de una vida mejor que pasó, para nunca ya volver, viven aquí, en este libro, que no aspira a llegar hasta el augusto sitial de los mimados de la gloria, pero sí a las almas sentimentales que saben de la paz y del amor....

FUÍ también adolescente: la perspectiva victoriosa de una juventud florida que llegaba

pierrotesca y loca, para abrazarme con sus caricias de fuego, hizo latir mi corazón al impulso del amor.

Y amé tanto que mis marchitos labios modularon temblorosos y tristes, canciones de hastío y de dolor.

UN girón de misticismo, una aureola de paz, ha sucedido a la cruel borrasca en mi alma desencadenada.

LABIOS cariñosos, enigmáticos, impalpables han revivido mis ya muertos sentimientos; mi última ofrenda es para *ella*, la amada misteriosa, que supo ser buena, al curar mis llagas, escuchar mis quejas y recoger mis lágrimas.

DIEZ y ocho años de una vida quizá mas cruel que si hubiese sido de diez y ocho siglos, viven aquí, en este libro, que orgullosamente sólo va hacia las llanuras escuetas y áridas del olvido y de la muerte, o quizá hacia el oasis perfumado de tantas almas buenas, sentimentales y sinceras.

* * *

EMOCIÓN en el alma, sangre ardiente entre las venas, calor en la carne, luz en el cerebro..... y voces de dolor, y ecos de infortunio, cuando aún la juventud sonríe y palpita... he ahí lo inexplicable...!

LABIOS fríos, mezcla de mármol y opasidad, sonreid; para vosotros el dolor es un enigma.

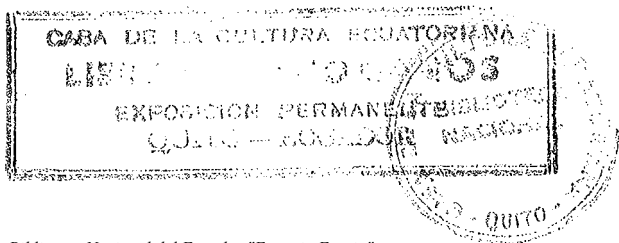
ALMAS de ocaso no laceradas por la noble herida, corazones sepultos bajo la tumba de la indiferencia, cerebros sin luz, no es para vosotros el eco de un sollozo.

SER comprendido: he ahí lo venturoso, he ahí lo enigmático. Tal vez por ésto el libro mío quiere ir solo, luchar sin escudo y sin visera.

* * *

LA juventud es fuego, es frenesí y es amor; pero, en el árido camino el fuego a veces quema, del frenesí nace el hastío, como del amor nace el dolor.

II



JUVENTUD no es solo luz.

TIENE también ella abismos y tinieblas, y en el instante supremo, muchas veces, de las heridas rojas, sangrientas del corazón brota el fuego devorador, el hastío engendra un frenesí de dichas y del paroxismo del dolor nace el amor.

ESTE instante supremo de transfiguración en el alma es el minuto de paz y de resignación.

HE ahí el verdadero optimismo: saber soportar la vida como una lepra inevitable, cantar la pena, llorar de amor y ante estas antítesis fatales del destino buscar emociones, inspiración y luz.

INFANCIA

Es un anciano y lleva en su cabeza
el polvo del camino de la vida.

JUAN de DIOS PEZA.

Toda contemplación del pasado nos
duele al pronto y nos deprime: por-
que roza las fibras más delicadas del
corazón, porque es aviso y callada
sentencia de la muerte; porque nos
pone ante los ojos, y no en estampa
cruda, sino con suave luz y melancó-
lico semblante, la supervivencia de las
cosas por encima del oleaje humano,
la huella triste y dorada del tiempo,
fija también sobre esas inertes y mu-
tiladas cosas.

RICARDO LEON.

Con el recuerdo vago de las cosas
que embellecen el tiempo y la distancia,
retornan a las almas cariñosas
cual bandada de blancas mariposas
los plácidos recuerdos de la infancia.

JOSE A. SILVA.

ENVÍO:

A lo que más amo;

a mis idolatrados padres.

TEMOR

LA vida es tan incierta, ¡oh mi padre!, y tan hurafia;
la muerte tan celosa, fatal, dominadora,
que temo mucho, mucho, que su incansable saña
destruya tu existencia talvez en cercana hora.

No albergas dentro tu alma las víboras del mal,
el bien por dondequiera piadoso has derramado,
llorar con los que lloran es tu único ideal,
tu anhelo, hacer felices aquellos que has amado;

caudales de virtudes es tu único tesoro,
tus glorias y tu orgullo se cifran en tu honor:

.... ¡ Por eso temo tanto, por eso tanto lloro:
la muerte ama los buenos con un fatal amor.... !



ESCUCHA

ESCUCHA, madre mía, mi canto adolorido
con la piedad sincera de tu alma hecha de amor:
es un recuerdo vago de un tiempo ya perdido,
es plegaria y es eco de mi sufrir profundo,
de mi fatal dolor

Esclavo del destino
do tú pusiste rosas, tirano siempre el mundo,
espinas arrojó, sin piedad, por mi camino.

Quizá ya no soy bueno,
talvez la vida amarga endureció mi corazón . . .
¡ La fe que tú me diste, sepulta está entre el hero
— escoria de trigales dorados de ilusión — !

Me queda solamente como refugio santo
tu immaculado amor;
mis dudas, mis congojas, mi más amargo llanto
disipa, ¡oh madre mía!, contén mi hondo dolor . . .

Y mientras que tú vivas tendré ventura y calma,
y un fulgor de ideal y de azul dentro de mi alma . . .

Y mientras que tú vivas, ¡oh madrecita buena!,
tendrá calor y dichas mi corazón sangriento;
de ensueños, de quimeras mi vida estará llena;
serás santo refugio de mi Atrepentimiento !



VOCES DE ANTAÑO

T RONCO vetusto de los bosques tristes de la patria mía,
grato recuerdo de mi edad primera;
¡Cuántas veces, cuántas, al pie de tus ramas lánguidas, yertas,
con honda alegría,
llevado de místicos sueños, de extraña quimera,
en esas edades, pensaba, lejanas y muertas
de erguidas cabezas, de recios arrones, de azul poesía!

Cuántas veces en mi vida, viejecitas centenarias,
murmuraron a mi oído,

las leyendas legendarias
de aquel tronco consumido
por la lepra de los años, de las lluvias y del frío;
por el río
que pasaba recibiendo su hojarasca,
por los vientos tempestuosos, por la tétrica borrasca.

Temblorosas mis pupilas,
en las noches misteriosas y tranquilas,
al amparo de las sombras, te veían agitado,
y convulso, y delirante: Prometeo encadenado
a la tierra escueta y árida. Y los pálidos fulgores
de la luna sobre tus ramajes yertos,
y el perfume de las flores
penetrante y sepulcral,
semejaban tu silueta los fantasmas de los muertos:
... y temblaba estremecido de la sombra funeral.....

Sueños de gloria, falsos deleites que forjó mi mente,
sones confusos, músicas vagas de eternal amor,
tú recogiste, tronco vetusto, silenciosamente;
calladamente
tú los guardaste, cual de la luna el postrer fulgor.....

Tronco vetusto de los bosques tristes de la patria mía,
grato recuerdo de mi edad primera;
¡Cuántas veces, cuántas, al pie de tus ramas, con honda alegría,

I N I T I U M

tornaré piadoso,
de vivir ansioso
en esos países de extraña quimera
por siempre perdidos, en esos países de azul poesía,
de santo deleite de la infancia mía... . . . !



DE LA VIDA

El misterio del amor es más grande que el misterio de la muerte.

OSCAR WILDE.

No importa la vida, que ya está perdida,
y después de todo, ¿Qué es eso, la vida?

Cantares

Cantando la pena, la pena se olvida.

MANUEL MACHADO.

¡Ay!; qué grande es el mundo a la luz del desco!
a la luz del recuerdo, ¡cómo decrece el mundo!

CARLOS BAUDELAIRE.

LA DANZA DE LA VIDA

Para LEONARDO ARCOS C.

LOCURA y armonía Etérea danzarina
alada, tenue y vaga cual sueño embriagador
Su piececito ha hundido la alfombra purpurina;
¡dad paso a la danzante que va ebria de amor!

Sus labios siempre abiertos nos brindan la ambrosía;
galanes y troveros postraos a sus pies,
tejed los madrigales de amor y poesía,
y el vino de la vida bebed hasta la hez.

No vayas tan ligero mi buena danzarina,
no ocultes tu faz inustia de la belleza asida;
sonríe a tu poeta, princesa palatina,

al cisne taciturno que rima una dolida
canción, por la danzante de mano diamantina
que baila la diabólica Danza de la Vida . . . !



RESURRECCION

Para ENRIQUE ARROYO D.

.....

.....

.... **F**UE mi primer amor.... Otros, otros han curado
la herida aquella; otros amores han pasado
dejándome su risa, su fuego, su hondo hastío,
dejándome un recuerdo tan bello o ¡ay! tan frío....

La vida me ha enseñado entre risas y dolor,
que todo amor que viene, es talvez primer amor.

Mas nunca los recuerdos me dan completa calma
y en esta hora tranquila reviven en mi alma
los plácidos ensueños, las horas venturosas,
que pasaron por siempre, como aves, como rosas





¿RECUERDAS?

¿RECUERDAS esas horas de ensueños y de amores?
La noche tenebrosa cerníase doquier,
trinaban en la fronda los pájaros canores
celestes armonías de duelo y de placer.

Asido de tus manos vagaba entre las flores;
un hálito de angustia llenaba nuestro ser.
¡Lloraste intensamente por todos los dolores
que invaden nuestro pecho pensando en el ayer!



Lloraste amargamente, ¡pobre alma dolorida! . . .
Robé de tus dos labios un beso embriagador . . .
Y allá, en las lejanías de lúgubre avenida,

se unieron nuestras almas marchitas de dolor:
¡Y alzando entre mis manos la copa de la vida
ardiente, libé a sorbos, el néctar del amor!



HORAS DE PASIÓN

Para A.....

ERA una princesa del rito oriental.....
Los clásicos moldes, la griega estatuaría,
la nota perdida,
romántica, alada y dolida
del dulce Chopin, el músico ideal;
los versos de Homero, la suave armonía
del huerto florido y la milenaria
Belleza, hecha carne, dolor,
poesía,
hicieron su cuerpo de diosa y su alma de amor....

Y fué en mi sendero la flor purpurina
que deja a su paso una estela de luz impalpable,
y fué en mi sendero pasión inefable,
visión misteriosa y divina.

Buscaba sus huellas y ella tan esquiva
y tan misteriosa,
mataba mi alma con una semblanza de leve sonrisa;
y esa alma cautiva,
tras la luminosa
estela de luz que su silueta imprecisa
dejaba, seguía
. y seguía.

Y esquiva, como siempre, y misteriosa,
indiferente acaso, talvez sin compasión,
huía de mi lado recelosa,
llevándose hasta mi propio corazón

La luna cruzaba los vagos senderos de un cielo infinito,
romántica novia propicia al amor
Hasta el leve suspiro del viento semejaba un grito
de fatal dolor,
en la serenidad
de esa noche, llena de paz y de tranquilidad.

Y huí de su seno sombrío y silente
. . . . ¡Qué triste es la calma

cuando hay en el alma
anhelos dormidos de un beso romántico, ardientel

Y huf de su seno siguiendo sus huellas,
estrellas
que nunca podría encontrar,
sin antes sentir
la dicha morir
en la melancólica tristeza del amar.

Y la encontré ahí la vez postrera
entre risas y flores y armonía.
. . . De los violines la queja lastimera,
de un piano la extraña melodía,
modulaban rítmicas canciones,
tenues oraciones.

Testigos ellas solas quizá fueron
de un deleite inefable que pasó;
las rosas del amor que ahí nacieron
la vida luego, sin piedad, las marchitó.

Ella nos quita lo que más amamos
y ese amor fue un veneno fatal para mí;
el amor es perfume que en un día aspiramos
y que luego nos mata en su cruel frenesí.

DEL DOLOR

Tantos cabellos en mi cabeza, tantas espigas de dolor en mi destino.

GABRIEL D'ANNUNZIO.

Soy como un ciego. Voy sin rumbo y ando voy bajo tempestades y tormentas, [a tientas, ciego de sueño y loco de armonía.

RUBEN DARIO.

Cabalgatas de penas desfilan por mi vida como nubes dramáticas de un ocaso de invierno.

JUAN R. JIMENEZ.

DOLOR, HERMANO MÍO....

Para JOAQUIN BORJA E.

¿POR qué fingen en vano mis labios las sonrisas,
por qué en vano pretendo lanzar gritos de gozo,
si a mis labios refrescan melancólicas brisas,
si en mi pecho ha germinado un dolor angustioso?

Melancólicas brisas: auroras del ayer,
enervantes recuerdos de mis ensueños idos.....
Fantasmas ilusorios, fantasmas de mujer.....
¡Habéis pasado presto cual céfiros perdidos!

Un dolor angustioso: dolor de haber soñado
en falsos espejismos de amor y de pasión
Dolor, hermano mío, mi cruel y dulce amado,
si quieres olvidarme desgarrar el corazón!

¡Desgárralo primero si quieres olvidarme,
y pon a mis facciones un gesto de amargura;
que aprenda a llorar mucho, que aprenda a torturarme,
que en la vida no encuentre ni ensueños, ni dulzura !



HASTÍO

I

OH eterno, inolvidable hastío,
ánfora de penas imposible de llenar,
turbulenta borrasca, incontcnible río
que abates ilusiones, ensueños y pensar!

Sediento de esperanzas, ardiente de delirios,
ansiando de la vida el beso embriagador,
seguí por el sendero de cardos y de cirios:
de cardos dolorosos, de cirios del amor.

Frenético buscaba sonrisas y emociones,
amaba el idealismo y amaba la mujer.....
Y aquel contraste eterno: carcajadas y pasiones
se erguía fascinante — ¡Idealismos y placer! —

Soñaba ciegamente efluvios de infinito.
y hallaba por doquiera — ¡eterna proscripción! —
víboras erguidas y sangre de delito,
y hálitos de muerte y gritos de ambición.

¡Oh Melancolía, mi buena Melancolía,
recíbeme en tus brazos y déjame llorar,
y bésame y acaríciame, que la vida me hastía,
que no tengo siquiera el consuelo de amar.....!

II

EN el sendero estrecho de la vida,
en la tarde dolorida,
Amor me tiende sus amantes brazos;
ya sueño confundirme entre sus lazos,
ya siento su caricia, su labio misterioso.....

Y escruta mi mirada el porvenir sombrío:
¿Lloraré eternamente el olvido doloroso,
beberé eternamente el licor del hastío?

POEMA DE INVIERNO

LA lluvia azota la gótica ventana,
la escarcha hiela las flores del jardín,
la fuente llora monótona y lejana
en la avenida de rosas y jazmín.

Tras de la vidriera de cristales turbios
blancos cortinajes hablan a la luna,
a la luna pálida de cabellos rubios
que se muere lenta cerca a una laguna.

Manos principescas, blancas, temblorosas
ruedan lentamente por sobre el teclado,
mientras labios rojos, bellos como rosas
rezan ardorosos versos del amado.

Versos misteriosos, tristes y añorantes
de aquellas edades que pasaron ya,
cuando las dos almas de aquellos amantes
soñaban en dichas lejanas quizá.

El era tan pobre, su primer balada
fué de la miseria, le olvidó la suerte;
su último consuelo fué la bien-amada;
quiso ir hasta ella y esperar la muerte.

Alguien ha llamado .. Ábrese la puerta,
entra el bien-amado triste y miserable.....
Ella besa aquella hermosura muerta.
.... Vaga por la alcoba algo delectable....

La lluvia azota la gótica ventana
mientras en la estancia solloza el piano;
revive la muerta juventud lejana
entre la miseria de su amor lontano.

Ella era tan buena, su última caricia
fue para el amado, pobre abandonado

FNITUM

que en la estancia loca llena de delicia
encontró las sombras de lo ignorado.....

¡Carne de holocausto, y alma de dolor,
vida de miseria que murió de amor.....!



DE LA MUERTE

Morir; dormir ¿Dormir? Soñar acaso!

WILLIAM SHAKESPEARE.

La muerte es una ley: no es un castigo.

SENECA.

La fascinación de la muerte es inexplicable para los que no han sentido la sed inextinguible de morir. La voluptuosidad de la tumba es irresistible como la llamada de una querida misteriosa, inevitable.

J. M. VARGAS VILA.

CREPUSCULAR

Es ya tarde.... El tren se desliza lentamente
diciéndonos adios por la rústica avenida,
y mi alma torturada que sufre intensamente
medita en la tristeza de cosas y de vida.....

¡La vida! ¡Mariposa y efluvio, luz fugaz;
edénico rosal en eterna floración,
alondra de verano que dice calma y paz,
Arlequín de la pena y de la desilusión!.....

Esperemos orando la próxima llegada
de la muerte que dice tranquilidad de amar;
durmamos en sus brazos — ¡oh rígida enlutada! —

un sueño interminable de nunca despertar. . . .
Esperemos la muerte, la tétrica adorada
que "morir es dormir ¿Dormir? ¡Tal vez soñar!"





SOLEDAD..... SOLEDAD.....

Para CARLOS BENITEZ

SOLEDAD.... soledad.... el cementerio,
las tumbas — esas puertas de la nada,
recuerdos del eterno cautiverio
la Vida, que pasó sin ser amada.... —

Los cipreses en ronda picaresca
entonando canciones invernales;
una virgen de tristeza pierrotesca
que hallar piensa el remedio de sus males

estrechando una lápida mortuoria
que guarda los despojos de su amor

¡No comprende esa pobre alma ilusoria
que los muertos no quieren el dolor!

Que fueron a las tierras que ignoraban
su tristeza pensando ahí olvidar,
porque odiaban la vida, porque odiaban
la cruel melancolía del amar.

¡Oh Virgen inocente, esa oración,
detén por él, por el que tanto amaste;
no sangres su marchito corazón,
porque él murió del mal que tú ignoraste!

¡Huérfana de amor, Mará maldita,
— maldita del destino — ven unamos,
unamos nuestro llanto, todo invita
a pensar en los seres que quedamos
sin amor porque ellos se llevaron,
sin valor para enfrentarnos a la suerte,
pensando en las auroras que pasaron,
y oyendo la canción de nuestra muerte!

LEPRA DE DOLOR

V_{EN} mi amada,
ven mi amada!

¿No has oído que la muerte va tocando a nuestras puertas,
o es que crees que es el viento que ha mecido la hojarasca?

¿No has sentido su caricia, su caricia fugitiva,
¡ay, tan fría como un soplo de la nada! ?

Tú no crees que la tumba nos espera,
ven y unamos nuestros labios, que la muerte ya nos llame!

Ven y unamos nuestros labios que la lepra ha consumido,
ven mi amada,
tú tenías el secreto de la muerte entre tus venas,
y he bebido ya el veneno que manaba de tus llagas. . . .

¡Tú no crees que la tumba nos espera;
ven y unamos nuestros labios, que la muerte ya nos llama!



PLEGARIA

Para EDUARDO LOPEZ

.....
.....

A aquéllos que tenemos marchito el corazón,
el alma destrozada por la desilusión;
a los abandonados de la vida, heridos
del destino; a todos los míseros vencidos
de la suerte malvada, a nosotros los esclavos
de la divina carne y los cabellos dorados,
con almas de holocausto, con cuerpos de lujuria;

mártires y víctimas de toda humana furia,
mineros del amor, del ensueño y del ideal;
a nosotros, esclavos de víboras del mal,
hermanos de infortunio, vástagos del dolor;
a nosotros los proscritos . . . llévanos Señor!

¡A nosotros, heridos del amor, del dolor;
a nosotros los vencidos . . . llévanos Señor!



RESIGNACIÓN



Precisa, sobre todo, evitar el pesar
ocupando siempre el espíritu con nue-
vas sensaciones y con imaginaciones
nuevas.

GABRIEL D'ANNUNZIO.

¡Y siento que estoy en las laderas
de la montaña augusta de la serenidad!

AMADO NERVO.

“El viejo campanario
que tocaba al rosario,
se ha callado. El santuario
se queda solitario”.

ARTURO BORJA.

tras las almas abatidas que penetran al santuario,
tras las almas soñadoras que desfloran sus plegarias,
tras el llanto largo y triste del vetusto campanario,
tras las bóvedas del templo taciturnas y estatuarias.
.....

Allá, al fondo;
allá, al fondo,
entre luces, y entre lirios, y entre sedas purpurinas,
como estrella entre las sombras, la figura de María
de pupila humedecida por la pena y la agonía,
ha regado sus mejillas por las perlas diamantinas
de la cruel melancolía.
¡Y las lágrimas se funden con las almas y las rosas,
y las notas encantadas de la suave letanía,
como blancas mariposas,
van huyendo,
van huyendo
de los labios sonrosados a las plantas de María!
.....

Ya las notas fugitivas y risueñas se han callado,
y las buenas viejecitas van saliendo del santuario
que ha quedado silencioso, que ha quedado desolado;
ya no llora, ya no canta el blanquecino campanario,
ya las bellas mujercitas como estrellas, como flores,
lentamente,
lentamente
van riendo y olvidando sus tristezas y dolores.....

DOLOR.... AMOR.... PAZ....

Para JUAN DELGADO P.

I

DOLOR, amargas:
incurables heridas
de mi corazón.....
¡Silentes sepulturas
tristes y doloridas
de mi alma, estelas de mi melancolía,
últimos crepúsculos de mi agonía.....!

II

RECUERDOS risueños de mi hondo dolor
Y rosas marchitas,
y albas margaritas:
cenizas, cenizas trofeos de vida y amor

Ausencia y olvido:
lejanías negras del fatal destino,
porvenir dudoso en todo lo vivido,
huellas sangrientas de un trágico camino

INITIUM

III

SANTA paz, albura:
bálsamos de amor para mi corazón,
mística canción
serena y divina de paz y dulzura:
enjuga mi herida de rojo color,
y sana mi eterno y acerbo dolor.....

OFRENDA

El amor es un Lázaro perenne:
cuando apenas ha muerto, resucita.

AMADO NERVO.

¡Oh, si el Amor pudiese hacer el milagro de Josué! ¡Si pudiese detener el sol de la vida en el horizonte, una hora, un instante, el instante de amar y de morir!

J. M. VARGAS VILA.

El amor tiene cosas de niño; las otras pasiones tienen pequeñeces. ¡Despreciemos las pasiones que empequeñecen al hombre! ¡Honremos la que le hace niño!

VICTOR HUGO.

ENVÍO

EN las noches lunadas, misteriosas
y a la luz moribunda de una estrella,
deshoja, amada, este libro de mi vida,
de esta vida que tú la hiciste buena.

Horas de amor, de paz y de ventura;
horas de llanto, de duelo y de miseria,
viven aquí, calladas, silenciosas
de tus miradas en constante espera.

.... Si antes que pueda junto a tí vivir
de la dicha en las plácidas riberas;
si antes que pueda descifrar el hondo
misterio de tus labios de sirena,
de tu sonrisa de enigmática Gioconda,
del arrullo de tu negra cabellera,
si antes que pueda vivir para tu vida
de la muerte las tétricas tinieblas
me envuelven por doquier,
sobre la tumba en que por siempre duerma
en las noches lunadas, misteriosas
y a la luz moribunda de una estrella,
deshoja, amada, este libro de mi vida,
de esta vida que tú la hiciste buena.....





IDEALIDAD

COMO aladas mariposas
las cadencias melodiosas
del piano,
que temblaba estremecido al contacto de tu mano,
llegaban hasta el cáliz purpurino de mi rojo corazón;
y la férvida canción
de mi lira apasionada
resurgió ante la armonía suavemente delicada

del piano
que temblaba estremecido al contacto de tu mano....

Ven mi amada, ven mi amada te decía aquel verso dolorido;
ven y escucha mi oración, quedo, muy quedo y al oído....

.....



SER TODO TUYO....

A_{MAR} y besar tus labios sensitivos
abriendo las sangrantes heridas de ilusión,
amar y besar tus ojos muy hundidos
y llegar hasta tu alma y hasta tu corazón.

Ser todo tuyo y entregarte mi alma
con todas sus angustias, con todo su dolor;
eso quisiera..... y en la tarde en calma
morir en tus brazos de dicha y amor.

AL OÍDO

¿CUÁNDO, dónde empecé a amarte flor de primavera,
rosa de pasión, carne de lirio, mi adorada;
dónde te conocí; en la red de mi quimera
fuiste ilusión fastuosa, o la verdad amada?

Mis ojos temblorosos te hallaban por doquier,
mis labios te besaban . . . ¿en sombra o realidad? . . .
Jamás lo he descifrado, ni alcanzo a comprender
porqué esas horas largas de eterna soledad

servían de presagio feliz a mi futuro;
porqué en mi vida triste tu imagen tan divina
brotaba ante mis ojos entre un ambiente puro,
como una cosa alada, graciosa y diamantina.

Y en esos ojos muertos de tantas hermosuras
que hallé por mi camino, veía tus pupilas
profundas, fascinantes, y místicas, y puras;
misteriosas, y bellas, y buenas, y tranquilas.

Y en esos labios rojos que las desilusiones
trajeron a los míos, los tuyos escarlatas
hablaban de sonetos, baladas y canciones;
madrigales, nocturnos, poemas y sonatas.

Los trinos cadenciosos y esos perfumes suaves,
el alma del silencio y el alma del dolor,
la atroz melancolía . . . de qué me hablaban ¿Sabes?
De tu voz, de tu aliento, de tu alma y de tu amor.
.....

Mas hoy que vi tus ojos temblar bajo los velos
de tus párpados inquietos en glorioso arrullo,
pensé que hasta los ángeles hallábanse con celos,
y el sol se adormecía sin luz y sin orgullo.

Y al sentir tus caricias, y al mecer tus cabellos,
y al llegar a tus labios delirante de amor,

I N I T I U M

yo pensaba en los días eternos y bellos
en que tu blanca carne me diera su calor.

Mañana, amada mía, mis labios fríos, yertos
te llamarán en vano con lastimera voz;
verán mis ojos mustios, y lánguidos, y muertos
la espuma de un pañuelo que va diciendo adios.

Y oíré, huérfano triste sin luz y sin consuelo
tu voz tan suave y bella, mi amada y dulce hermana,
que levantando triste los ojos hacia el cielo,
me dices con dulzura: "Hermano, hasta mañana"

.....



VENDIMIA DE AMOR

ESCUCHA amor ... Llegaste trayéndome ternuras,
curando mi honda llaga de crueles amarguras;
y ahora, que tus labios murmuran la oración
de paz y de consuelo, de santa redención;
cuando tus dos pupilas profundas y lejanas
se juntan a las mías, cual místicas hermanas;
cuando arden las hogueras de nuestros corazones,
cual hostias de holocausto de nuestras ilusiones;

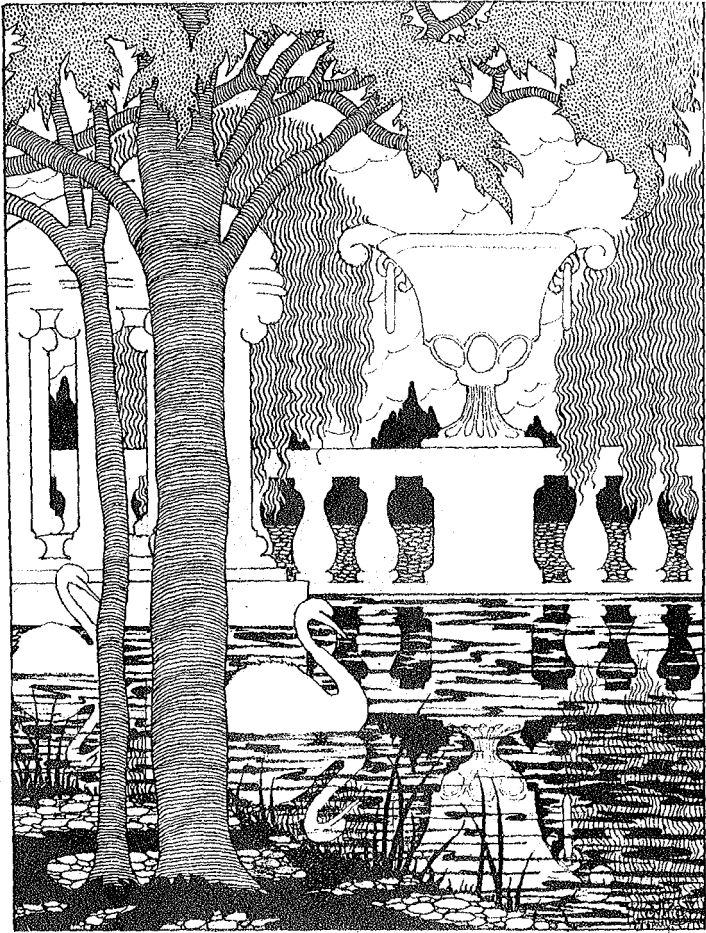
cuando el ala furtiva de un escondido amor
souroja tus facciones de un íntimo pudor,
Destino se interpone robando mi esperanza,
trayendo la tormenta, llevando la bonanza

. . . . Porque me dejas solo, muy solo y tú te alejas
sin enjugar mi llanto, sin escuchar mis quejas;
porque me dejas solo, muy solo, recordando
esas pupilas hondas que ya se van volando;
porque me dejas solo, triste y adolorido,
y porque tú te alejas al puerto del olvido

¡Hermana, dulce hermanal ¿Te acordarás de mí?
Porque me quedo solo, muy solo, ay, sin tí !

¿Hasta cuándo interpones infausto y cruel destino,
tus garras escarlatas al borde del camino?
.....





AVES DE AMOR

I

Las golondrinas nos van amando,
vuelan las garzas de dos en dos . . .
Van las mujeres siempre volando,
siempre diciendo adios, adios

II

MUJER . . . no te alejes . . .
Garza veranera
no vayas tan presto
a playas ignotas, a ignotas riberas . . .

Desciende a mi valle,
recoge tus alas de plumas de seda
y bebe en la fuente
el turbio y malsano licor de mis penas:
que es fuente de lágrimas,
de amores, recuerdos y de honda tristeza.

INITIUM

Yo siempre a su orilla
elevo canciones de angustia secreta:
canciones de un alma que vive ignorada
soñando en caricias de una amada tierna.

No temas los cisnes que van por el soto,
que surcan la fuente graciosa y serena;
no temas los cisnes, que son mis hermanos:
los cisnes elevan plegarias de penas.

Descansa, descansa
avecita buena
hasta que decline la tarde de plomo
y las rosas caigan marchitas y secas
del rosal mustiado
de todas mis penas.

Descansa, descansa,
que el invierno llega,
el gélido invierno de nieves cubierto
que cruel, a las playas de olvido te lleva.....

La tarde declina,
invierno se acerca,
los pétalos suaves marchitos se caen.....

¡Recoge tus alas de plumas de seda;
mujer.... no te alejes!
¿No miras mis cisnes que tristes se quedan?

III

Buena golondrina
del jardín cerrado
de mi corazón,
mira mis rosales: se van ya mustiando
al frío inclemente de invierno que llega.

Tesoro preciado
de mi corazón,
el cielo está oscuro, huyó ya el verano,
estoy en mi estancia triste y abatido
como en campo—santo;

las garras divinas
se van confundiendo en un cielo de raso;
mis cisnes no surcan
altivos el lago.....

¡Adios mis canciones,
adios mis recuerdos: felices pasados!....

Buena golondrina
del jardín cerrado
de mi corazón,
llama a la vidriera de cristales blancos
de mi pobre estancia,
acércate al oído y dime muy bajo
la estrofa sonora, la canción doliente,
el secreto alado
de amores perdidos y de ensueños muertos.

Descifra el arcano,
la desilusión,
la vaga sombra del pesar y del llanto
y la espera vana
de aves fugitivas que se van volando.....

Sosiega el hastío
y el hondo cansancio
que a mi alma devora.

EDUARDO SAMANIEGO A.

Y sé tú la hermana de un visionario
que espera los besos, los besos divinos
de la amada buena
que se va perdiendo en un cielo de raso !



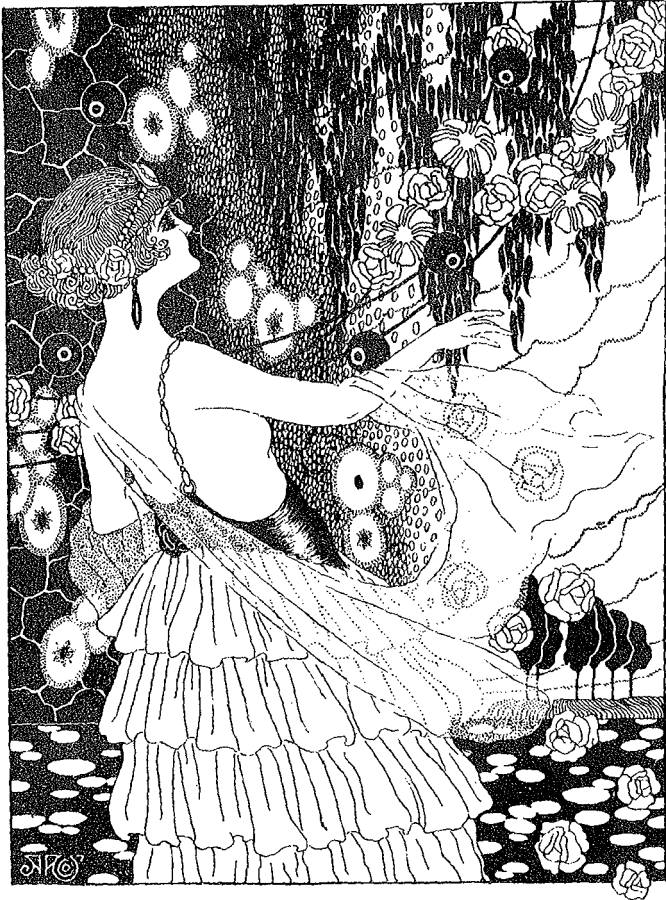
EL POEMA DEL RECUERDO

I

¿Qué mayor consuelo para el alma muerta
de dolor, recuerdos y de soledad,
que buscar los sitios de la vida incierta
fué grata, fué bella, fué toda bondad?

Por esto recorro taciturno y triste
aquestos senderos de santas consejas;
mi pecho de angustia, de dolor se viste
y el bosque escucha mis amargas quejas

Y vivo la vida de los que desfloran
el rosal frondoso de sus ilusiones
en aquestos sitios que gimen y lloran
por las ausencias de nuestros corazones . . . !



II

Su cuerpo grácil, divino, de Gioconda,
en lentas ondulaciones se moría .
cuando en la penumbra de una tarde fría
la ví pasar . . . —perfume, cadencia, honda—. . . .

Su cabeza inquieta de hojarascas muertas
temblaba, reía con hermosa altivez;
y sus dos manos en dulce languidez
deshojaban pétalos de rosas yertas.

Y sus ojos negros: noche sin luceros,
alas de un cuervo, de un cuervo sepulcral,
si miraban semejaban los postreros
rayos de luz de un crepúsculo otoñal.

La curva de sus dos labios escarlatas
temblaba quedo, callaba y se moría;
labios divinos que hablaban de ambrosía,
y hablaban de caricias y de sonatas.....

Esta aparición hundiose en lontananza....
¿Fué la adorada, fué otro amor que pasaba
llamándome a sus brazos; fué la esperanza
o el cortejo de ilusiones que yo amaba....?

III

EL manto de hiedra, do tú reclinabas
la abatida frente, marchito encontré;
no quise tocarlo, creí que ahí estabas,
postré mis rodillas y así lo adoré.....

PASÓ....

La noche que se acerca, del céfiro apasible
divinas languideces; murmullos como dejos
flotantes, vaporosos; la roca inaccesible
bañada por postreros, por últimos reflejos;

la bella y deslumbrante natura que se oculta
en sombras pavorosas sumida por doquier;
el vago firmamento perdido en selva inculta,
el hálito del bosque, la tarde al fenecer;

mi mente transportaban a incógnitas regiones,
regiones de recuerdo, de amor y de ilusión.....
¡De amores ya soñados en plácidas visiones,
de amores ya gozados en horas de pasión.....!

Y entonces la divina silueta de la amada
en forma de aura suave mi frente acarició;
miróme con su tierna pupila idolatrada,
besóme ardientemente y sonriendo pasó.....

El alma embriagada de férvido amor,
de amor imposible, de amor sin igual,
veía muy lejos el triste dolor
y cerca la tierna visión ideal.....

El pecho sereno
de amor rebozante;
del labio entreabierto
la bella sonrisa;

flotante y alada
como una canción,
pasó hacia la vaga
región del ensueño.....

Pasó lentamente.... ¿Fué sombra o verdad?....
llegó hasta mi alma, tembló, se alejó.....
¿Cual sombra, perfume o cual realidad?
¡Qué imortal.... Llegó hasta mi alma y pasó.

TU VOZ LEJANA....

SILUETAS, altivos ramajes,
celestes fulgores,
aromas de flores:
vuestra alma es el alma de mi único amor....

Florestas espesas, salvajes
de bosques sombríos,
letales y fríos
murmullos de ríos,
el eco de vuestras palabras es voz de dolor....

Amada lontana,
busca en el regazo de la noche fría
o en los bucles de oro de esplendente día
el santo consuelo de la soledad,
y tu voz lejana
llegará hasta mi alma con santa piedad.



MELANCOLÍA

¡QUE triste, qué sola se encuentra mi alma,
Dios mío;
qué larga es la ausencia sin besos, sin calma;
qué frío,
qué negro y qué frío se encuentra hoy el mar,
el mar de la vida y el mar del llorar.....!

Aquellas caricias,
fuente
inefable de amor
y delicias,

y aquella su frente,
y aquellas sus formas que dieron calor,
su carne mármórea: magnolia divina,
la curva indecisa,
imprecisa,
purpurina
de sus labios rojos.

Y aquellos sus ojos
tranquilos, serenos.

Sus senos
erectos, triunfales; la música alada
de su voz adorada.

Su alma sincera:
ilusión fastuosa,
alucinante, imperiosa
de mi última quimera.

Y todos sus encantos huyeron al olvido . . .
Por eso mi alma
sin dichas, sin calma,
se pasa sufriendo y llorando por su bien perdido.



SI TODO SE HA PERDIDO

¡VIVIR! . . . Mas; ¿Qué es la vida si todo se ha perdido,
si la roja vendimia destroza el corazón;
si el alma hecha pedazos con todo lo sentido,
se lleva la hermanita de amor y de ilusión . . . ?



ÍNDICE

ÍNDICE

	PAGINAS
PÓRTICO	5
INFANCIA	13
ENVÍO	15
Temor	17
Escucha	19
Voces de antaño	21
DE LA VIDA	25
La danza de la vida	27
Resurrección	29
¿Recuerdas?	33
Horas de pasión	35
DEL DOLOR	39
Dolor, hermano mío	41
Hastío	43
Poema de invierno	47
DE LA MUERTE	51
Crepuscular	53
Soledad Soledad	57
Lepra de dolor	59
Plegaria	61

I N D I C E

	PAGINAS
RESIGNACIÓN	63
Mística	65
Dolor.... Amor.... Paz	67
OFRENDA	71
Envío	73
Idealidad	77
Ser todo tuyo	79
Al oído	81
Vendimia de amor	85
Aves de amor	89
El poema del recuerdo	95
Pasó	103
Tu voz lejana	105
Melancolía	107
Si todo se ha perdido	109
INDICE	111
ERRATAS NOTABLES	115
COLOFON	117



ERRATAS NOTABLES

En la Pág. 8, línea 2 dice *secuela*; debe decir *escuela*.
" " " 21, " 8 " *arrones*; " " *varones*.
" " " 47, " 8 " *cabello*; " " *cabellos*.
" " " 61, " 6 " *a ma*; " " *alma*.
" " " 61, " 10 " *os*; " " *los*.
" " " 62, " 1 " *oda*; " " *toda*.
" " " 103, " 6 " *ocul* ; " " *oculta*.

EDUARDO SAMANIEGO A.

INITIUM

Se acabó
de imprimir
en Quito en la Editorial
"Artes Gráficas" de E. B. Sánchez
el día VIII de Agosto
del año MCMXXI.

